



Biografía

Nombre real: CÉSAR AMBROSIO GONZÁLEZ PÁEZ

Nació: Córdoba Argentina 1951

Falleció: Asunción 12 de Setiembre de 2015

CÉSAR GONZÁLEZ PÁEZ (1951)

Es oriundo de Valle Hermoso (Córdoba, Argentina). Ha cumplido durante estas dos últimas décadas su labor de escritor en Paraguay, país donde reside y trabaja.

En su carácter de escritor cultiva el cuento breve.

Ha editado "CONCIERTO DE CUENTOS" (El Lector, 1998) que obtuvo un comentario elogioso del poeta Elvio Romero.

También en narrativa ha publicado "JARABE DE CUENTOS" (Servilibro 2005).

En 1996 ha recibido el Primer Premio "Concurso de Cuentos del Club Centenario".

En la actualidad se desempeña como periodista de Cultura de Última Hora.

Publicó además en diarios y revistas del país y del extranjero.

En el género poético publicó en 1981 el libro "PAN SILVESTRE" y en 2005 publicó el poemario "LUNA DE MENTA".

Contactos:

•cesarpaez17@hotmail.com

•cesarpaez@uhora.com.py

Fuente: [blog CÉSAR GONZÁLEZ PÁEZ](#)

CÉSAR GONZÁLEZ PÁEZ (Valle Hermoso, Córdoba, Argentina, 1951). Radicado en nuestro país desde hace algunos años, este periodista de larga experiencia profesional se ha dedicado a la crítica literaria, al ensayo, a la poesía y finalmente a la narrativa breve, que inició con éxito al ganar el Primer Premio del Club Centenario en 1996. Este galardón se sumó al Premio Nacional de Poesía, edición 1986, convocado por el grupo Juvenilia de Tafi Viejo, Tucumán, Argentina.

Antes de que se afincara en nuestro medio y se hiciera conocido a través de las páginas de Última Hora, César González fue periodista radial en La voz del interior, de Córdoba, fue Jefe de Redacción del diario El Ancafi de San Fernando del Valle de Catamarca, Argentina, y en ese mismo país, en el diario La Nación, de Buenos Aires, fue columnista de la sección literaria.

Un libro de ficción breve es su más reciente entrega (1998) en el que González Páez presenta una narrativa distinta a la convencional, a la que tituló Concierto de cuentos. Cada relato lleva un subtítulo de "tempos musicales", que "ajusta" la narración a los movimientos de un concierto. El crítico Antonio Carmona dice en el prólogo de la mencionada obra: "Un cuento es una puerta que se abre esperando encontrar algo que no es habitual, más que la sorpresa, el asombro. Al abrir cada una de las puertas que nos ofrece ese libro, estoy seguro de que el lector coincidirá conmigo en que reina el asombro". Por su parte Elvio Romero dice del mencionado libro de cuentos: "Es un texto para lectores zahoríes, que sepan ver lo que ocurre detrás de las apariencias. (...) Todo lector espera descifrar un acertijo, una trampa sutil, un recoveco inexplorado, es decir, desenredar una intriga. En este caso, más que develar incógnitas, se trata de llegar a los finales sorprendidos...". Igualmente Elvio Romero destaca otra cualidad de la narrativa de González Páez, poco frecuente en nuestro medio: "Un humor suave, leve, como la sonrisa de la Gioconda, eleva las virtudes de esta obra (...) El autor maneja ese humor con destreza y sabiduría, sin excesos inútiles, como debe ser en el difícil arte de contar". Este libro obtuvo una Mención en el Premio de Literatura Roque Gaona, 1999. D.P.C.

LECTURAS: CONCIERTO DE CUENTOS (relatos), Editorial El Lector (1998).

COMENTARIOS: Prólogo de la obra, por Antonio Carmona, Concierto de cuentos de César González Páez, por Elvio Romero, diario Última Hora, lunes 26 de octubre de 1998.

Fuente: [HISTORIA DE LA LITERATURA PARAGUAYA](#). Por HUGO RODRÍGUEZ – ALCALÁ. Universidad de California, RIVERSIDE - Colección Studium-63 - México 1970 © HUGO RODRÍGUEZ – ALCALÁ / DIRMA PARDO CARUGATTI. Editorial El Lector, Diseño de tapa: Ca'avo-Goiriz. Asunción – Paraguay. 1999 (434 páginas).

DESpidEN AL ESCRITOR CÉSAR GONZÁLEZ PÁEZ

Familiares y amigos dieron ayer 13 de setiembre de 2015 el último adiós a los restos del escritor César González Páez, quien falleció el pasado sábado al mediodía tras sufrir un paro cardíaco.

En el Salón Memorial se realizó la despedida del periodista y escritor, ganador del primer premio de la Academia Paraguaya de la Lengua Española por su novela "Quédate hasta el final de la canción", publicada en noviembre del año pasado.

Nacido en la localidad cordobesa de Valle Hermoso (Argentina), se desempeñó como periodista del área cultural del diario Última Hora.

En el año 1996 recibió el primer premio en el "Concurso de Cuentos del Club Centenario" y, en el año 1998 publicó el libro "Concierto de cuentos".

En el género narrativo, González Páez también publicó el libro "Jarabe de cuentos", mientras que en poesía su trabajo se materializó con las publicaciones "Pan silvestre" y "Luna de menta".

Fuente: ABC Color (Online) - 14 de setiembre de 2015

La canción abandonada (Relato)

LA CANCIÓN ABALDONADA

La noche estaba espesa aunque sin malas intenciones, el bar de aspecto somnoliento cobijaba a una docena de desvelados que apuraban sus copas como lagartos indiferentes. La noche estaba atascada en miradas lánguidas que un piano le daba su cortina de bolero.

Hombres y mujeres distanciados por el anonimato y sin ganas de hablar unos con otros, escuchaban indiferentes. El piano era aporreado por un aficionado que trataba de encajar las notas de un viejo tema sentimental.

Un poco más allá, en las mesas oscuras que generalmente elegían las parejas, había un hombre solo que se distinguía de los demás por su smoking que desentonaba con la escasa elegancia del lugar.

Mirando hacia el piano, cuando el otro desistió de torturarlo, el elegante personaje se acercó lentamente. Al micrófono. Sonrió a la platea y cantó bastante bien una canción, era profesional luego,. Al terminar le habló a la improvisada platea, pero más como si quisiera contarse cosas a sí mismo y poner en orden sus pensamientos. Lo que sigue a continuación es su confesión, si es que puede llamarse de tal modo a lo que este hombre dijo.

- Suelo cantar en el Hotel Shaphir, los clientes de allí tienen mucho dinero y las mujeres cada vez que levantan su copa de champán se escucha un leve tintineo de joyas o se ven guiños de diamante. Es el lujo lo que les impulsa a ir, pero no siempre lo hacen por placer, cada copa en la barra sale un dineral pero ellos parecen no advertir el derroche. Gente como nosotros no podríamos poner nuestros sucios pies en esas alfombras.

Hace diez años, con sus puntuales noches, que canto en ese escenario rodeado por alérgicos a la pobreza y que no son generosos a la hora de aplaudir. No es que me importe mucho, bueno, sí, sabrán lo decepcionante que es cuando uno finaliza una canción y sólo se escuchan voces distraídas.

Me detendré en una de esas veladas y que cambiaría para siempre mi manera de cantar. Una canción no es nada si otro no la escucha, pero si quien la oye es aquella persona que hemos estado buscando toda la vida, es algo que hace tambalear las estanterías del alma. Su nombre era Denise, lo supe por el papel que me acercó un barman y en el cual me pedía su canción favorita. Solamente una vez y así sería, créanme, la oportunidad es eso que te pasa cuando estás distraído.

Cuando comencé, a cantar sus ojos se encendieron y, sin ser un galán, intuí que esa noche podía terminar bien. O lo estaría. Si ella se quedaba hasta la madrugada en que terminaba mi actuación. He tenido suerte varias veces, no me jacto de ello porque generalmente se me acercan mujeres achispadas por la bebida que luego se arrepienten de sus arrebatos. Ella me esperó espléndidamente sobria y al final nos sentamos, aunque no lo crean, en la mesa que ocupó en este bar. Si no nos vieron entonces no importa, aquí nadie ve a nadie y ninguno es testigo de nada. Me gusta este lugar justamente por eso, porque no son entrometidos. Los besos que nos dimos y el desenlace ocurrieron en las pocas horas que estuvimos juntos. Prometía ser un gran amor y lo fue mientras duró, sólo que una noche es tan breve como los suspiros de aquella dama.

Ahora solamente puedo volver a sentir aquella velada y alargarla recordando, armando en mi mente el rompecabezas de aquel fugaz idilio. Puedo decirles que desde entonces no canté más Solamente una vez, aunque me han pedido esa canción varias veces. Creo que esas palabras y esa música están escritas para esa noche y para esa mujer. Hay canciones que nos marcan para siempre,

Abandoné ese tema, la dejé huérfana de mi voz, hasta hoy que me acerco a este piano y en esta hora que quiero cantarla otra vez. No es que ella haya regresado, ni que haya abandonado su vida de lujo, sino que ahora comprendo que éramos dos planetas distantes que sólo se encontraron en un eclipse. Su canción favorita era Solamente una vez pero cada noche con uno distinto. Fue cruel confirmar esa verdad porque cuando te enamoras la felicidad te cobra al contado.

Se llamaba Denise y es muy probable que ese no sea su nombre, hoy la vi de nuevo y no se acordó de aquella noche en que yo habité un lucero y ella amainó en mis brazos su aburrimiento. Puedo decir que solamente una vez amé en la vida, solamente una vez y nada más...

El destino juega sus cartas y el azar hace el resto.

Extraído de: [Sombra de boleros](#)

(<http://cesargonzalezpaez.blogspot.com/>)

